



EL ECO DE CARTAGENA

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10322

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

CONDICIONES

En la Península.— Un mes, 2 pta.;— Tres meses, 6 id.;— Extras: 1 pta. por cada número. En la suscripción se contará desde el día 1.º de cada mes.— La correspondencia a la Administración.

MARTES 31 DE MARZO DE 1890

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

MAQUINAS Y HERRAMIENTAS

Para las minas, las fundiciones, obras públicas y para la agricultura. Andamios, molinos, bombas de gran capacidad, máquinas para papeles, etc. Serías especiales.

Especialidad en calderas y máquinas de vapor, tablas de abaco, y molinos para escribir con sus wagones, plataformas y demás accesorios, coque, etc. etc. etc.

Excellentes referencias sobre la bondad de nuestros artículos.

CAMILO PEREZ LURBE
12, CASTELLAN 12

LAS PALMAS.

—Bien dicen, gentil señorita, que hoy domingo 29 de Marzo de 1890, celebra la fiesta de las palmas...

—¿Por qué, caballero?

—Porque palmito como el de V. no se pasea hoy por la calle de Alcalá, ni hay a las puertas de las Calatravas y de San José palmaras que cimbrean como el tallo de V. cimbrean; allá digno de que lo produzca un hienzo inmortal...

—¿No sea V. Palma...?

—¿Caramba! ¿Por qué?

—Porque de la pintura...

—No he exagerado nada. ¿No es la fiesta de las palmas? Pues aquí, como en Las Palmas... de Gran Canaria...

—¿Canario?

—... aquí como allí hay que batir palmas viéndola a V. hermosa Palmera del Sion... y perdón V. el simil, que puede molestar al obispo.

—Me hace V. graciosa! ¿Habrá que tirarle a V. por sus galanterías, palmas y tabacos!

—Estimando prenda... y dispense V. la confianza. Pero en ese caso yo la llevaría a V. en palmas, y por doquiera que V. fuere sería V. la palma de la gentileza y de la hermosura.

—Continúa agradecida. Más dígame V.: ¿aspira V. a llevarse con

tantos galanteos, la palma de la corteza? En este caso se quedará V. con un palmo de narices.

—No me hace falta, que de narices estoy bien surtido, a Dios gracias. Pero si que me deja V. con un palmo de boca abierta. Y capaz soy, en vista de ese desaire, de recorrer la tierra palmo a palmo, hasta encontrar de nuevo esa palmito.

—¿Calmate, pues, vida mía!

—Eso es salero y gracioso! Ya me has llamado vida mía recordando un verso del Tenorio, yo levanto las palmas para aclamarle Reina de la hermosura, ¿verdad?

—¿Palmito!

—Paseo poseo. Pero, en definitiva, ¿Puedo llevarme la palma de ser el dueño de la mujer reina de...

¿dónde vives?

—En la Palma alta.

—¿Bueno. ¿Puedo ser el dueño...?

—Sí, porque ya que tan prendado estás de mí, estoy decidida...

—Buenas noches, señores!

CALIXTO BALLESTEROS.

DESDE MADRID.

Muy señor mío: La febre electoral lo consume todo, los intereses más nobles y más grandes se supeditan a los intereses partidarios más egoístas. Cuba se olvida para pensar en los dos candidatos, y las conversaciones, en la calle, en el café, en los salones, en las plazas, en los Ateneos y en las porterías, basan principalmente en estos temas:

—...no porque Garrido es hechura de Fulano y de Zutano, y como la mujer de Zutano ó Fulano, y Garrido...

En fin, que dada retrata tan exactamente a esta cosa que llamamos humanidad como unis elecciones generales. El interés personal, la liturgia asquerosa, la adulación fastidiosa y la soberbia, se pasean, se emboban y enseñorean de todos los hombres, de todos los espíritus. El criterio del hombre, el libre albedrío...

de criterio, y en tantos siglos años de gesta y de historia en la mayor parte de los siglos un país de cuartos se esclavizan varios puñados de voluntades.

El sufragio es hermosamente hermoso, en teoría, como es hermosamente hermoso, en teoría también, el jurado; pero cuando toco los resultados de tales doctrinas (y solo los resultados pueden lanzar las cosas) cuando toco, repito, los resultados de tales doctrinas, no puedo menos de acordarme de cierto cuento fogoso.

«Existía un célebre estadista, allá cuando una terrible elección entre dos genios de opiniones opuestas. En aquel punto flotaba por entonces una atmósfera política especialísima y muy difícil de pulsar.

Nuestro sabio, es decir, el sabio de mi cuento, se preocupó tan hondamente del asunto que ni comía, ni dormía, ni daba un punto de reposo a su imaginación, estudiando y aquilatando en virtud de tales y cuales circunstancias políticas y diplomáticas, en qué de los dos contrincantes era la salvación de aquel país.

Llegado el día de la elección, levantóse «excitado» nuestro hombre. Se vistió siempre pensando — y llamó a su lacayo.

—Tú, di que engañémosle...

(No es hoy la elección?)

—Sí, sí, hoy vota todo el mundo, hoy se castren para nosotros este precioso derecho... se atrevió el lacayo a decir con enfado:

—Ah, es verdad... Y, vamos a ver, tú, por qué no votas?

—Sí, yo por X.

—Mira, no engañémosle, no vamos.

Las reflexiones de nuestro sabio iban a ser destruidas por la opinión de su lacayo.

En Italia no parece que toman con tanta filosofía las cuestiones de Cámaras. Barilli y Moccenni han consumado el anunciado desafío, desafío que ha terminado en un arañazo, pero que va a hacer mucha sangre.

Según frase de un diario italiano, en la Cámara hay que saltar un par de Mellikes.

En Francia se ocupan mucho de nuestra política en Cuba, y la prensa francesa constantemente nos dedica elogios

que, agradecemos, en el alma, porque revelan conocimiento de nuestros pecadillos...

Agua, el conde de Farnes, en Barcelona, ha habido una especie de manifestación de simpatía a la nación vecina, manifestación que, siendo muy no merecida, ha sido imponente por la formalidad con que se llevó a cabo.

La guardia civil rodea el consulado de los Estados de la Unión.

La guerra de Cuba parece estar en un período transitorio, aunque las columnas Linares y Suárez Inclán se baten ferrocamente.

El capitán Leopoldo Pérez fue seguramente muerto en la acción del Paso Real, librada por el batallón de Wad-Ras, que no cesa de pelear con energía.

Los crímenes que cometen los rebeldes son de los más brutales y de los más repugnantes.

En cuanto crean que algún hacendado se protege en España, le quemar sus hijos y le ahorcan después de hacer todo género de brutalidades y mutilaciones.

Nuestros soldados se baten mejor de día en día y ya aclimatados la mortandad es infinitamente menor.

La isla ya agobiada por nuestras tropas, no embarga tanto como en anteriores días y la España nos favorece extremadamente.

Todo hace esperar que, conocida definitivamente la opinión de los Estados Unidos, podamos cambiar de prisa a una solución.

De política interior nada. Elecciones y elecciones, candidatos y candidatos, caciques y caciques, vino y comilonas y puras y... adulterados.

Los teatros ganando los toros de bote en bote y la gente yéndose desde los Estados Unidos a España y pensando todos en su puchera y en los pucheros.

De usted afectísimo s. s.

García Fernández.

OPERACIONES ELECTORALES.

Durante el próximo mes de Abril, deberán practicarse multitud de operaciones electorales, pues coincide la elec-

ción de Diputados a Cortes y Senadores con la rectificación anual del Censo.

He aquí el resumen de dichas operaciones:

Día 5.º.—Se reunirá la Junta provincial del Censo para la proclamación de candidatos y nombramiento de interventores (artículos del 37 al 40 de la ley de 26 de Junio de 1890).

Día 10.—Publicación por los alcaldes, de las cuatro listas que determina el artículo 12 de la misma ley, para la rectificación anual del Censo, a cuyo efecto los jueces municipales les habrán remitido el día 1.º de dicho mes, certificación comprensiva de los electores que hubieren fallecido, y los jueces de instrucción y de primera instancia, testimonios de las resoluciones que se hubieran dictado, que afectan a la capacidad electoral de los inscritos en el Censo respectivo. Estos documentos han de referirse a los dos meses precedentes a dicha fecha.

Día 12.—Elección de Diputados a Cortes.

Día 16.—Escrutinio general y proclamación de diputados electos, por las Juntas que habrán de presidir Magistrados ó Jueces, designados previamente por las Salas ó Juntas de Gobierno de las Audiencias. (Artículos del 62 al 72 de la expresada ley.)

Día 18.—Elección de compromisarios para la de senadores. A cuyo efecto se reunirán los ayuntamientos y contribuyentes que tengan aquel derecho por hallarse inscritos en las listas definitivas, publicadas antes del 8 del corriente mes. (Artículos del 30 al 35 de la ley de 8 de Febrero de 1877.)

Día 20.—Reunión de las Juntas municipales del Censo, para practicar las operaciones de rectificación del Censo y formación de las ocho listas que establece el art. 15 de la expresada ley de 26 de Junio de 1890.

Día 24.—Presentación en la Secretaría de la Diputación provincial, por los compromisarios designados, de las certificaciones de sus respectivos nombramientos. (Artículo 36 de dicha ley de 8 de Febrero de 1877.)

Día 25.—Reunión de la Junta general para el nombramiento de senadores, para celebrar la sesión preparatoria que determinan los artículos desde el 37 al 46 de la expresada ley de 8 de Febrero de 1873.

Este como de su corazón, es un ser superior, habéis hecho una digna elección, bendigáis el cielo!

Ferrers se alejó al decir estas palabras, y cuando Florencia bajó a comer se le notaba en el semblante cierto cuidado é inquietud.

Lumley pasó tres días en Temple-Grove; se mantuvo especialmente afectuoso con Maltravers y habló poco con Florencia; pero sus escasas palabras le dejaban siempre con una disposición a los esbozos, a la irritabilidad a la cual era acostumbrado imperiosamente por su carácter.

Para comprender bien a Florencia es necesario recordar, que a pesar de sus cualidades deslumbradoras, no era una persona amable. Desde la niñez se había manifestado en su humor cierta aspereza que le había impedido ganarse el corazón de las personas que tenía a su lado.

Privada de los cuidados de una madre, teniendo muy pocas relaciones habituales con otras niñas de su edad, educada por una aya muy respetada que tenía parientes pobres y orgullosos, no pudo adquirir aquellas formas suaves que producen las relaciones domésticas cuando son recíprocas. Con una idea elevada de sus facultades intelectuales; de su talento, de su riqueza, ventajas con que le tenían machacados los oídos, creció solitaria, insoportable a la altura y dominante.

inspirarle, es el don de un eterno agradecimiento; en este país aristocrático vuestra mano le abre la más brillante carrera; ahora se apreciarán sus talentos por otra distinta escala; no se verá obligado a pasar por los grados inferiores; llegará de un solo salto a los puestos más elevados; y como tiene más orgullo todavía que ambición, ¡dejará bendeciros por haberle encumbrado hasta la posición en que se obtiene el mando.

—Oh! él no piensa en esas ventajas mundanas, no! Su rectitud, su delicadeza rayan en excesivo; dijo Florencia con una trémula vivacidad; nada hay marcenario, nada venal en su naturaleza.

—No; en eso le hacéis justicia, en su carácter no hay una pizca de bajezas, ni yo he dicho tampoco semejante cosa. La misma grandeza de sus miras, su orgullo desenfado, no le permiten pensar en vuestro rango, en vuestra opulencia, sino solamente como unos medios de llegar al fin.

—También es equivocal en eso; dijo Florencia sonriéndose débilmente y poniéndose pálida.

—Sí, añadió Ferrers como si no la hubiera oído; siempre he vitoreado que cuando se casara Maltravers haría una alianza distinguida; jamás hubiera él permitido amar a una persona pobre ó de un nacimiento común; sus afecciones tanto emanar de su or-

calón en el rango social. Vosotros que pertenecéis a las familias más antiguas, debéis mirarme con menosprecio. Yo no soy más que un presunto heredero de una dignidad de par mercantil; se me figura que ya se me ha pegado el aire de castorito.

—Pues qué!... el señor Templeton!

—No existe ya el señor Templeton, está difunto, y de sus cenizas ha renacido el fenix lord Vargrave. Hemos pensado en un título más retumbante; de Courval sonaba muy noblemente; pero mi buen tío nada tiene normando ni en la sangre, ni en el aspecto, y hemos renunciado a él por miedo al ridículo. Vargrave es un nombre bastante armonioso y muy propio... ¡mi tío posee una hacienda con este nombre; así tenemos al baón Vargrave.

—Os doy la enhorabuena.

—Gracias... Sin embargo, lady Vargrave, puede destruir todas mis esperanzas, pero quien nada arriesga nada gana. Hoy aparecerá en la gaceta el nombramiento de mi tío; podrá hombre! él se reirá en sus adentros, y como en este asunto a mí me debe mucho conmigo que, ó me estará muy agradecido, ó me tomará tonto; esto lo decidirá la suerte de los dados. Se ha dejado al acaso un beneficio entre el pulgar del orgullo y el índice del agradecimiento; esta es, a mi ver, una metáfora de la herencia de nuestros